



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE  
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

**BORGE ROBLES, Ariadna.**  
***Sólo yo sé definirme.***  
***Análisis de las***  
***representaciones lésbicas en***  
***When Night is Falling, Aimée***  
***& Jaguar y Loving Annabel,***  
**Oviedo, KRK, 2012, 226 p.**

Ariadna Borge Robles ofrece en este su primer ensayo una visión crítica de la imposición de roles de género patriarcales a las representaciones lesbianas en el cine, desde la transversalidad de disciplinas como los estudios de género, las teorías feministas y *queer*, dejando constancia de la escasez de investigaciones sobre el tratamiento cinematográfico de la temática lésbica, hasta la fecha.

Pone en evidencia el predominio de la visión patriarcal de buena parte del cine lésbico que distorsiona a las lesbianas bajo los estereotipos de mujeres fracasadas en sus vidas personales y profesionales y/o expulsadas de la sociedad por medio de la reclusión, la muerte o el asesinato. Analiza las estrategias utilizadas por las protagonistas para ocupar los espacios heterosexualizados con miras a desvincularse de las obligaciones que les impone el patriarcado y las que se imponen ellas mismas como miembros integrantes de sociedades herederas de las religiones institucionales monoteístas que las discrimina.

Las películas de temática lesbiana seleccionadas para su investigación, *When Night is Falling, Aimée & Jaguar y Loving Annabelle*, fueron producidas en Estados Unidos, Canadá y Alemania en el período de mayor expansión del género, entre 1995 y 2006. Se enmarcan dentro de los escasos trabajos que abordan las representaciones lésbicas desde una perspectiva no patriarcal y que muestran a las mujeres lesbianas con experiencias diversas. Estos largometrajes consiguen zafarse del modelo del cine gay al que suelen adscribirse las representaciones de gran parte de la producción cinematográfica lesbiana, lo cual es relevante para la autora puesto que considera que el cine, como medio de comunicación y cultural, contribuye en gran medida a la creación de estereotipos sobre los que se sustenta la

construcción de identidades, en general. Paralelamente, estima que, en el caso de las identidades lesbianas, bisexuales, transgénero y *queer*, en gran medida, el cine se erige en instrumento que las invisibiliza y subsume al patrón cinematográfico gay o «masculinista» arrebatándoles sus derechos y mermando sus logros.

La relevancia de este estudio radica en la consideración de la sexualidad lesbiana diferenciada, los modos de presentación de la misma y las estrategias alternativas a las tradicionalmente adoptadas por las protagonistas para escapar de la heteronormatividad patriarcal y la misoginia imperantes: el nomadismo, la reclusión o el suicidio. Partiendo de una clara voluntad política y contestataria, la autora quiere ofrecer una visión diferente y alternativa que pueda hacernos tomar consciencia de que el heterofeminismo imperante es burgués y predominantemente de raza blanca, al no defender el amor entre las mujeres ni integrar completamente la variable racial ni la social.

Sin desviarse de la perspectiva de género, no descuida la cuestión lingüística asociada a la realidad lesbiana y en las tres vertientes totalizadoras del término que establece: como insulto, como concepto occidental y como identidad visibilizadora. Pone el acento en el riesgo que conlleva acuñar el término «lesbiana» conforme la concepción dualista y superficial del género, ya que se termina construyendo la identidad de las mujeres bajo los mismos paradigmas de feminidad impuestos por el patriarcado o, también, convirtiendo en un tabú una realidad que resulta embarazosa e incómoda y, que, al tiempo, puede resultar engañosa por estereotipada.

La autora utiliza el término «lesbiana» como etiqueta visibilizadora de una realidad fluctuante, como las emociones y la sexualidad que encierra, para deconstruir los discursos estereotipados de la identidad homosexual y visibilizar la bisexualidad desdibujando los límites establecidos de la sexualidad heterosexual/homosexual. Con ello entiende que se pueda superar la homofobia, la transfobia, la interfobia y/o la bifobia y cimentar una identidad positiva que contribuya a evitar la negatividad de una mala construcción de la autoestima de una persona no heterosexual en un entorno social patriarcal, tal como sucede con la lesbofobia interiorizada, consistente en la asunción de valores patriarcales y heterosexistas conducentes a desencadenar actitudes de rechazo a sí misma, o el heterosexismo interiorizado, que se puede manifestar en la negatividad con respecto a la temática lésbica.

La principal conclusión a la que llega es la dificultad de definir realidades momentáneas y cambiantes, como la que designa la palabra «lesbiana», que se ve sujeta a la clasificación patriarcal imperante y, en consecuencia, plantea la necesidad de acuñar o inventar nuevos términos desde la lógica lesbofeminista que visibilice los diferentes ejes de identificación de la persona con respecto a su identidad sexual y sus prácticas sexuales.